

Estmo. Supremo Gobierno de la República del Paraguay.

El ocho del corriente quedó en la Boca del Riachuelo extranamente lista con toda la carga la Goleta de guerra y mercancía Republica del Paraguay pronta a salta en la primera marea buena que se presentase á ponerse en Balívar á esperar qf. estuviese yo despachado para embarcarme en ella y seguir mi marcha. El quince, dia Viernes salió y se puso en frente del Puerto al fin indicado.

El Once fué cō rea al Señor Franco, y le puse presente que yo estaba pronto, y que no esperaba mas que se me despachare con los notor correspondientes á mi Gobierno. Me contestó qf. no tardaría en despacharme. Lo cierto es que hasta ahora no salgo; con todo que el mismo dia quince fui cōmo para hablar al Señor Gobernador, y decíale lo mismo; pero no le pude ver; y así estoy siempre esperando, y está en mi vida. Aunque hemo dilatado mucho, y con bastante pesar, considerando el disgusto que causaría á Y.E. nuestra tardanza, en fin ya creo regresara, y ne guezas como he deseado; esto es, sin hacer el viaje inútil.

Nuestro buque iba áia muy cargado, por lo que tal vez nuestro viaje sea perado, si no nos favorecen muy buenos vientos. Hemo en bor buques de Miycaer y Taxa, ademas de los compáneazos que con ellos vinieron, á Ernesto Velilla con sus dos hijos, á José Rodríguez con el hijo, á Juan Estiguet González, y Manuel Vidal. Ellor ya salieron de La Boca, y me esperan en S. Fernando Antequera, por qf. tambien es cosa de qf. hemos de ir juntos.

Este había propuesto llevan commigo de aquí uno ó



dor buguer con mercaderías; y no habiendo podido conseguir, he comprado de cuenta del Estado á Dn. Miguel Gutierrez una factura que tenía detenida en Santa Fe con destino al Paraguay, en caro q.s.

V. E. apruebe la compra, abonandole su valor en la Villa del Pilax en yerba y cueros. Importa como diez y seis mil pesos en metálico, y creo la Herencia Taxa por no poder ir mas buguer que Paraguayo.

El cinco del corriente se embarcaron setecientos á ochocientos hombres con destino, segun dijeron, á Entre Ríos para incorporarse á las tropas de Gurrion, é ia á subyugar á Corrientes. No sé donde se desembarcan, si en el Entre Ríos, en Corrientes, ó quieren saber dónde, por que nadie se dice de cierto; pero que la expedición es efectiva, no hay duda; y pongo en el conocimiento de V. E. para lo que pueda acontecer. Aquí corre la voz que con esta tropa, otra que se le reunirá por el camino, y las de Gurrion tomarán precisamente á Corrientes, y puede ser muy bien; aunque no se puede inferir nada de lo que se oye, por que carece de credito, y así marchan las cosas. Lo verdadero es q.s. solamente Corrientes falta q.s. rendirse, y las demás todas están conforme.

Los sucesos de la guerra con Monterideo manchan indecisor, no puede rendirse la Plaza, ni caerá rendida en todo este año, por que los extranjeros la sostienen, y no sobresezan tan facilmente. Habrá en la Plaza como seiscientos hombres q.s. la defienden, y entre ellos no hay setenta orientales, ni cincuenta argentinos. Al Señor Ribera no lo ponen en buena posición, como que lo consideran desnotado por el Señor Vazquez, y al Señor Oribe también como que se bolla á la defensiva nomas. Así es que todo es dudoso, y lo cierto solo es que las tropas de Oribe eran más numerosas, y que domina casi toda la campaña.

Este dia 17 del corriente se oficiado al Señor Gobernador, suplicándole me despache con algunas brevedad: tal vez lo consiga, y pronto me ponga en camino, como deseó, por que esta tardanza se me hace insopportable.

Corre tambien la noticia q.s. el Señor Vazquez para otra vez al Entre Ríos, despues de haber deixotado al Se-

non fueran; y si eran, las fuerzas de aquél q. eran —
tre mil ó cuatro mil hombres, se unirían tal vez á los de
Gazzor q. dicen son de mil y mas hombres, de manera que
con esta nueva fuerza q. ha salido ahora poco dijar de aquí.
se compondría un cuerpo de tropas de seis mil ó siete mil hom-
bres, de los que probablemente se encaminaría á Corrientes —
quien sabe que número. Hay noticias muy recientes que Mon-
tevideo ya fluctúa; pero yo lo dudo aun, sin embargo q. perso-
nas fidedignas lo aseguran.

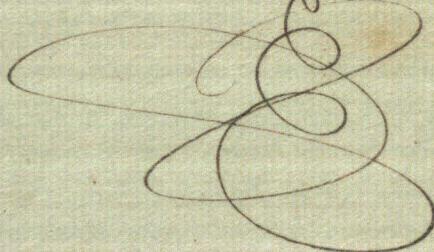
Hoy es Monter diez y muere, y no se me despacha; y siguiendo
siempre la tardanza, y peligando en Balízar el buque, he
determinado q. salga a Antequera á esperarme, por q. me
dicen q. es paraje seguro.

Tengo un pliego cerrado del Ministerio de Relaciones
exteriores de la República de Chile para el Ministro de Re-
laciones exteriores de la República del Paraguay, según el
sobreescrito. Ha fallecido el 21 de Febrero último Fr. José Gon-
zález, baqueano q. vino en la canoa, una enfermedad apo-
pléctica le sobrevino, y no pudo escapar. Toda la demas de la
tripulación estan sin novedad, como aní mismo nosotros.

Dijo que á V.E. m^o o^s Buenos Aires, Marzo 20 de
1864.

Exmo. Señor.

Manuel Pérez



Exmo. Supremo Gobierno de la República del Paraguay.

James Stewart